

COLEGIO SANTO TOMÁS DE AQUINO

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

LA MORALIDAD DE LOS INSTINTOS

Modalidad: Proyecto de investigación en formato convencional

Autor

MARIO ALEJANDRO BERNAL CÁRDENAS

Director

JUAN SEBASTIÁN QUIMBAYO CAMELO

Filósofo

BOGOTÁ, COLOMBIA

Noviembre, 2022

COLEGIO SANTO TOMÁS DE AQUINO
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

RECTOR DEL COLEGIO

Fr. Aldemar Valencia Hernández, O.P.

VICERRECTOR

Fr. Hender Alveiro Rodríguez Pérez, O.P.

SÍNDICO

Fr. César Orlando Urazán García, O.P.

MAESTRA DE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN
Sonia Esperanza Gómez

DIRECTOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
Juan Sebastián Quimbayo Camelo

Resumen

Entrar al estudio de la moral desde una perspectiva kantiana, implica la superposición de ideas propias de la razón sobre la naturaleza, sin embargo, es difuso el límite en donde se traza la acción de lo natural y el alcance de lo racional, por lo que el presente proyecto se plantea alrededor de esta premisa con objetivo de examinar y fundamentar posibles límites y efectos tanto como consecuencias de la interacción entre la moral y el instinto, para llevar a cabo este análisis se utilizaron técnicas de recolección de información como fueron la bitácora de campo y la revisión documental sobre el texto *Crítica de la razón pura* de Kant (1787) que permitieron concluir en la relación particular que guarda la moral con los procesos evolutivos y propiamente naturales, de manera tal que sin verse necesariamente afectados, ambos componentes sean fundamentales en el ser humano siendo la moral, un producto inevitable de la progresión social y evolución natural.

Palabras clave: Instinto, razón, moral de la naturaleza, libertad, la naturaleza de lo moral.

Abstract

Entering the study of morality from a Kantian perspective implies the superimposition of ideas of reason on nature, however, the limit where the action of the natural and the scope of the rational are traced is diffused, so The current project arises around this premise intending to examine and substantiate possible limits and effects as well as consequences of the interaction between morality and instinct. To carry out this analysis, information collection techniques were used, such as the log of field and documentary review of Kant's *Critique of Pure Reason* (1787), which allowed us to conclude the particular relationship that morality has with evolutionary and natural processes, in such a way that both components are fundamental without being necessarily affected. in the human being morality, is an inevitable product of social progression and natural evolution.

Introducción

Es inevitable la necesidad de reconocer, proponer y admitir el papel protagónico de la razón en las distintas dimensiones humanas, históricamente, esta nos ha ayudado a organizarnos y evolucionar en tanto como individuos y sociedad, sin embargo, es también importante y pertinente acercarnos a nuestros sedimentos antropológicos y biológicos más enraizados e interiorizados, como puede ser, el papel y postura del instinto. Desde los postulados kantianos, encerrados por el marco general de la Crítica de la Razón Práctica (1788) y Crítica de la Razón Pura (1787) se dan alternativas de respuesta al surgimiento y vigencia de la razón en el hombre, como es también el factor sustancial que nos distancia de los demás seres vivos, pero no se puede comprender la razón como un precedente sin antecedentes ni orígenes naturales, es por ello que surge entonces la pregunta de cuál es el papel de la razón en la naturaleza o de la naturaleza en la misma razón, cómo es la interacción entre estas dos predisposiciones (ambas profundamente humanas) y cuál es el resultado de esto, si es que la naturaleza entonces puede adquirir una carga moral o si la razón es en últimas una crónica de un fin evidente para la naturaleza y su curso de costumbre, encerradas en la pregunta problema formulada como cabeza de la investigación ¿es la razón perjudicial para la naturaleza del cuerpo? Hipótesis que inicialmente sería percibida como positiva en cuanto al rumbo de la pregunta, pues se tiene entendido (especialmente pronunciado desde la postura kantiana) que la razón es un componente cercano al don y la virtud mientras que se tiende a demonizar o despreciar todo aquello que proviene de la naturaleza, sin embargo, es en el marco de la presente investigación el espacio propuesto para la puesta en duda y debate de todas estas suposiciones innatamente entendidas como acertadas, investigación cubierta desde el área de Santa Catalina de Siena Globalización, Sociedad Civil y Paz, perteneciente al área

estratégica Ciencias humanas perteneciente al colegio Santo Tomás de Aquino y dividida en 5 capítulos de disposición jerárquica, en donde el planteamiento del problema y los objetivos serán la cabeza del capítulo 1 finalizando con los antecedentes para dar paso al marco teórico, capítulo 2, en donde se expone toda la evidencia tanto intelectual como bibliográfica que soporta el estudio y los conocimientos previos para adentrarse en él para más adelante describir, en el capítulo 3, las técnicas empleadas para el desarrollo correcto de los anteriores puntos, de los cuales el producto se encontrará abarcado en el capítulo 4, análisis de resultados y condensado a manera de cierre en el capítulo 5 final, conclusiones.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1. Planteamiento del problema	7
Pregunta.....	8
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos.....	9
Justificación	9
Antecedentes específicos o investigativos.....	11
Capítulo 2. Marco teórico	16
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación.....	21
Revisión documental	22
Técnicas	23
Capítulo 4. Análisis de resultados.....	25
Capítulo 5. Conclusiones.....	33
Referencias	35
Apéndices o anexos.....	40
Anexo 1 Cronograma	40
Anexo 2 Matriz de análisis de datos.....	41
Anexo 3 Matriz de análisis de Kant	43
Anexo 4 Matriz de categorización	44
Anexo 5 Matriz de fuentes.....	46

Capítulo 1. Planteamiento del problema

Desde distintos campos de estudio, como la etología o fisiología, se puede definir y dar respuesta a los comportamientos innatos o instintivos que cada uno de los animales llevan a cabo para sobrevivir. Estos se destacan en la medida en que no requieren aprendizaje, estudio o entrenamiento para poder ser llevados a cabo, por lo que el instinto no se aprende, pero sí requiere de un estímulo provocante. En el ser humano, el instinto no ha desaparecido del todo aun cuando somos capaces de desarrollar constructos conceptuales acerca del mundo, pero debido a esta capacidad que no es más que el producto de nuestra razón, se genera un cambio en la disposición instintiva del ser humano, es decir, mientras los animales en general actúan instintivamente en el sentido en que su conducta se mueve dentro de una oscilación entre estímulo y respuesta, nosotros, a causa de nuestra capacidad racional de construir conceptos, tenemos más bien un movimiento que fluye entre el estímulo, la respuesta y además, deliberación que nos permite canalizar nuestro comportamiento innato sin depender únicamente de causas naturales. Algunas posturas filosóficas (antropocentrismo) afirman que el hecho de que el ser humano sea un animal racional se les otorga un rol superior frente a los demás animales; otras afirman (biocentrismo) que por el hecho de tener esta capacidad ya es suficiente para no instrumentalizar al resto de los animales. Pero más allá de tomar una posición jerárquica a esta cuestión, es necesario apartar estas nociones antropocentristas y preguntarnos si la razón humana es un impedimento para el curso natural de la naturaleza instintiva o, de lo contrario, si es ella una condición necesaria y suficiente para orientar las acciones que de dicha naturaleza resultan.

Siguiendo esta cuestión se puede profundizar en la relación que tenemos con el instinto dentro de las deliberaciones que derivan de la razón; pues si bien el animal poca libertad tiene en su conducta a la hora de actuar instintivamente, el humano no necesariamente tiene más libertad porque, aunque tiene la potestad de deliberar a causa de su razón aún está supeditado a las determinaciones o inclinaciones naturales del cuerpo (como el vehículo mecánico que sigue el curso causal de la naturaleza), ¿Realmente podría el ser humano despojarse de sus impulsos, deseos y comportamientos mecánicos-instintivos? ¿Sería necesario dejar atrás estos aspectos primitivos del ser humano de tal suerte que llegue a tener un estado mucho más libre de sus instintos?; en otras palabras, ¿lograríamos deshacer nuestros impulsos, deseos y comportamientos mecánicos-instintivos? Parece que es difícil abandonar la disposición primitiva de nuestros cuerpos, y si aún es el caso, eso sería algo impensable porque la razón humana no puede manifestarse más que dentro de las disposiciones orgánicas del cuerpo; por este motivo, la razón no puede ser independiente, por lo tanto, tampoco libre y aún ella busca de algún modo eximirse de toda limitación natural. Por eso, si la razón quiere desvincularse (que sería una búsqueda por la libertad), ¿no estaría desdeñando su condición natural? ¿es la razón, de esta manera perjudicial para el instinto?

Pregunta

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado, nos lleva entonces a cuestionarnos sobre el papel de la razón para el cuerpo y su influencia en este, en donde encontramos una evidente colisión entre los intereses de la razón y la predisposición natural del cuerpo, de verse esta afectada, es pertinente denotar y concluir con la siguiente pregunta ¿es la razón perjudicial para la naturaleza del cuerpo?

Objetivos

Objetivo general

Examinar los efectos y consecuencias que tiene la razón sobre el instinto por medio de la revisión y el análisis de Kant en su obra *Crítica de la razón pura* (1787).

Objetivos específicos

Identificar las posibles causas por las que la razón perjudica al instinto mediante una revisión sistemática de *Crítica de la razón pura* (1787).

Distinguir los efectos positivos, negativos o neutros que ejerce la razón sobre el instinto por medio del análisis de sus causas.

Fundamentar las consecuencias que tiene la razón sobre el instinto por medio del análisis y proposición de sus causas y efectos.

Justificación

El problema de la libertad humana es extenso debido a las situaciones ideales en las que se plantea, de este modo, consiste de manera general en el actuar sin coacción o determinación premeditada, sus inclinaciones, orígenes varían y se ven modificadas según el teórico que la exponga, por lo tanto, para esta investigación, es pertinente abarcar los postulados del filósofo alemán Immanuel Kant, pues éste plantea una solución al mismo en la tercera antinomia de la *Crítica de la razón pura*. Hoyos (1978) sugiere, refiriéndose a Kant:

La libertad es una idea o un concepto problemático. Es problemático con respecto al concepto de naturaleza y conocimiento científico, en cuanto este tipo de conocimiento tiene características de conocimiento exacto, preciso y legal, características que no puede ofrecer el discurso sobre la libertad (p. 1)

Con esto en mente se puede rastrear aún vigente la posibilidad y necesidad de estudiar, plantear y reformar el problema de la libertad y el papel de la naturaleza innata-mecánica en este, por consiguiente, no se puede excluir la intervención esencial de la razón que de una u otra manera busca desvincularse de la naturaleza en su constante búsqueda de la libertad idealmente planteada e impedida por su parcial independencia, enfoque del que resultan cuestiones que evocan una profunda curiosidad, como es la pregunta ya expuesta ¿es la razón perjudicial para la naturaleza del cuerpo? No es raro entonces, que se encuentre tan íntima como estrecha relación entre la naturaleza y sus comportamientos innatos con la libertad humana y su facultad de generar constructos conceptuales mediante el uso de la razón.

Llegado este momento y tras entender la importancia y razón del tema escogido, se puede explorar la idea de las intenciones causales de la investigación del tópico en cuestión, que resultan en la explicación del efecto que provoca presuntamente la influencia de la razón sobre el instinto, causas que se estudian con propósito de entrelazar la actual e inexpugnable presencia de comportamientos instintivos en el actuar humano con la razón evidentemente dominante en la conducta y deliberación del hacer, de manera tal que ambas convivan y posean un espacio dentro de la estructura del pensar y sea concedida, por este medio, la aceptación y validez de la naturaleza como base fundamental de la mente. Sin embargo, este fin no se puede lograr sin antes hacer una revisión y estudio sistemático de los escritos de Kant, puntualmente Crítica a la razón pura (1781), obra que se estudiará mediante el uso de una metodología de carácter cualitativo, a razón de la necesidad de interpretar una realidad comprendida en su totalidad por la mente.

Por otra parte, esclarecer la posición de la naturaleza y el instinto en el raciocinio del hombre ayuda a construir una visión consolidada en una ética menos antropocentrista y por lo

tanto, se adapta a las necesidades del mundo actual, en donde si bien la razón no es protagonista, si lo es el deseo carnal producto del ego humano que arrasa sobre cualquier concepción que le desafíe. Se puede deducir así, que los resultados de la investigación aportarán a la institución en cuanto a la manera de notar y enseñar la moral, para darle un lugar al instinto mismo y abrir espacios dentro de la misma academia en los que se replanteen, cuestionen y reformulen teorías propensas al adoctrinamiento, dilucidando temas no tan recurrentemente abarcados por los clásicos, pero no por eso, menos presentes en sus ideas.

Antecedentes específicos o investigativos

Tras la pertinente búsqueda sobre artículos de revistas académicas, investigaciones, proyectos de pregrado entre otros, se han escogido los cuatro trabajos que, por criterio personal, se consideran más viables y acordes a la investigación, como a la proyección y alcance de la misma.

En esta sección se explica el origen de la problemática a la luz de las investigaciones recientes y específicas. Se trata de dar cuenta de los hallazgos más importantes que se tienen al momento sobre el tema, estos son los que se reportan en la literatura reflejada en los artículos de publicaciones arbitradas, libros especializados, y en menor medida disertaciones doctorales y tesis de maestría y ponencias presentadas en congresos.

El primer trabajo pertenece a Arana (2004) titulado *Naturaleza y libertad: Kant y la tradición racionalista*, sostiene como objetivo general, “indagar en la visión sesgada originada en la metafísica racionalista de Kant, quien trabaja de manera dramática el conflicto entre libertad y necesidad natural”. El autor también propone una metodología cualitativa, que las denominaciones usadas por Kant inducen a la confusión y que, según sus planteamientos, la nueva ciencia se opone a la legalidad natural y la libertad. Esta visión depende de una visión

sesgada originada en la metafísica racionalista; entre otras razones, porque Kant toma la Física de Wolff en lugar de Newton, conectado esto a sus conclusiones, las cuales son:

Si quisiéramos apostar sobre cuál es la fuente de la creencia kantiana en la naturaleza como entramado de causas y efectos repleto de necesidad, no conviene mirar hacia la nueva ciencia. Es mejor atender a la transformación operada por Wolff en el sistema leibniziano y asumida por Bilfinger, por König (...) Se ha repetido demasiadas veces que Kant entiende por meta- física la de Wolff y, por física, la de Newton. Al menos en lo que se refiere al origen de la tercera antinomia, lo que con mayor probabilidad toma de Wolff es, aunque parezca sorprendente la física. En cambio, la metafísica le llega cribada y profundamente transformada por la segunda generación de wolffianos (...) En este sentido, cabría decir que lo que Kant hizo fue fusionar una física de porte wolffiano con una meta- física que en algo recuerda a la de Newton. (Arana, 2004, p. 32.)

El siguiente trabajo, fue realizado por Beade P. Ileana, titulado *La libertad y Naturaleza en la Filosofía kantiana de la Historia* se plantea como objetivo “examinar hasta qué punto la idea de una *Naturaleza providencial*, garante del progreso del género humano, supone un obstáculo para la libertad del hombre”. Haciendo uso de una metodología cualitativa enfocada en la revisión sistemática de la literatura amplia su objetivo a “Tratándose de establecer si esta idea implica una concepción determinista de la Historia, y una consiguiente limitación de la responsabilidad del hombre en la construcción de su destino histórico.” (Beade P, 2011, pp. 1-2).

En sus conclusiones, la autora indica:

Se puede concluir que la idea de una Naturaleza providencial, desarrollada en el marco de la Filosofía kantiana de la Historia, no supone una limitación de la libertad humana. La noción de una Naturaleza como garante del progreso del género humano hacia un estado

de mayor perfección es una mera idea de la razón práctica, que nos permite abrigar la esperanza de que tal progreso es factible, alentándonos de tal modo a actuar de manera consecuente con dicho fin. La concepción teleológica de la Historia desarrollada en los escritos kantianos no sólo no compromete la idea del hombre como ser libre, sino que además invoca el principio de la libertad como uno de los medios fundamentales para la promoción del progreso. (Beade P, 2011, p. 17)

Ligada a la investigación anterior en cuanto a la manera de abarcar la libertad en Kant y la intención de plantear soluciones a las problemáticas vistas, se puede identificar este trabajo titulado *Una propuesta para superar el problema de la libertad* (2019), en este, Corredor introduce el problema de la libertad, con objetivo de responder a la pregunta ¿Somos libres o estamos completamente determinados? Y mediante el uso de una metodología cualitativa enfocada a el análisis y revisión sistemática de la literatura de Kant, su documento y postulados concluye:

Saber-que y saber-cómo no son de la misma especie, entonces, no pertenecen a la misma categoría. Luego, si la libertad es un saber-cómo y el determinismo es un saber-que, la libertad y el determinismo no pertenecen a la misma categoría. De este modo, cuando pensamos el problema de la libertad desde las posturas compatibilistas o incompatibilistas, estamos cometiendo un error categorial. Dado que, la libertad y el determinismo no se encontrarían en la misma categoría lógica, no podemos oponerlos. Nos equivocamos al creer que, si afirmo algo del uno, estoy negando algo del otro. En este orden de ideas, quedaría disuelto el problema de la libertad. (Corredor, 2019, pp. 59-60.)

Finalmente, se ubica el trabajo de Ortegón (2017), investigación titulada *Lo que tenemos*

en común: voluntad, ley moral y libertad y en la fundamentación de la metafísica de las costumbres de Kant. En este proyecto, Ortegón (2017) plantea como objetivo justificar tres afirmaciones que surgen como respuesta a la pregunta: ¿qué tenemos en común en el ámbito de la moral? Define así, tres rasgos que tenemos en común, a saber, voluntad, ley moral y libertad, valiéndose principalmente del uso de una metodología cualitativa enfocada en el estudio sistemático del clásico texto de Kant titulado *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. De esta manera, el autor concluye en que:

El problema: la libertad, como se señaló en el tercer capítulo, es el reflejo de un alma heroica, y una sociedad pensada para favorecer la libertad solo puede funcionar si las personas que la conforman le dan la talla a su voluntad. ¿La sociedad está mal porque no hemos cultivado a los individuos en función de la libertad? O, por el contrario, ¿jamás ocurrirá que todos los individuos abandonen su pereza voluntaria y actúen según las exigencias de la libertad, y por eso mismo nunca va a ser posible construir este reino de los fines? La disyuntiva entre el optimismo y el realismo es la verdadera tensión que queda abierta después de este trabajo. Parece imposible saber con certeza si el trabajo de llevar a cabo una vida movida por el deber con la ley moral pueda algún día conjugarse con nuestra propia condición humana y articularse en un proyecto social próspero, en donde las personas acudan gustosas al rompimiento de sus cadenas y a la culminación de su cautiverio moral, y abracen por fin las posibilidades que su libertad les aguarda. (Ortegón, 2017, pp. 109-110.)

Para concluir, es importante trazar y definir la línea que se interseca con los intereses de mi investigación, pues al tratar los trabajos en su totalidad de Kant, desarrollar sus fundamentos y explicar la libertad que este autor define y ver el desarrollo mixto según los intereses y puntos

focales, es pertinente y apropiado revisarlos tanto como rescatarlos para poder nutrir y fortalecer las bases de la presente investigación, pues si bien mantienen una estrecha cercanía, se diferencian considerablemente en el interés específico, pues se habla de la naturaleza racional y condenada a no ser libre, mientras que el contraste principal de la investigación a desarrollar, es el contacto, interacción y resultado de esto, con la naturaleza misma.

Capítulo 2. Marco teórico

El dilema en cuanto a la libertad y los instintos se puede abarcar desde distintas corrientes, escuelas o teorías filosóficas; sin embargo, para dimensionar y abarcar la perspectiva de Kant, principal autor que de alguna u otra manera apropia el problema de la libertad como uno de los escalones fundamentales de su doctrina, es necesario definir previamente ciertos términos y conceptos esenciales para indagar, entender y analizar lo que el proyecto plantea como objetivo. Se entiende así, este capítulo, como el espacio propicio de desarrollo teórico de las variables conceptuales presentes en la investigación tanto como su enfoque y fundamentación epistémica.

1.1 Razón

En la segunda edición de *Crítica de la razón pura* (1787), Kant indica que “la razón es una facultad que se aplica a dar unidad a los conocimientos del entendimiento. No se aplica a los objetos mismos, sino a los conceptos y juicios del entendimiento, para procurarles unidad sistemática” (p. 19), es decir, la razón se dimensiona y entiende como una facultad de principios. Alonso y Pérez (1889) la definen como “Facultad del raciocinio, o sea la facultad del hombre de pasar, por medio del discurso, de una verdad conocida a otra desconocida (...) conjunto de las facultades naturales por medio de las cuales podemos llegar al conocimiento de la verdad” (p. 37) bajo este aspecto y definición, la razón toma dos caminos (la respuesta y visión de los católicos y racionalistas) y a su vez, se delimita como cuestión principal el poder y alcance de la misma razón humana. De esta manera, la primera corriente indica la razón como parte de la participación de la razón infinita de Dios, que al crecer en el marco de esta, es finita, limitada y sujeta a errores, por lo que tras reconocer la imperfección de esta, se propone que se pueden comunicar muchas verdades y conocimiento al hombre por medios distintos al de la razón,

mientras que, los racionalistas, le dan un carácter absoluto a la razón humana, predicando que no hay nada fuera de la razón, dejando como único marco para la verdad el propio pensamiento, toda verdad surge únicamente de una actividad pensante, en palabras de Descartes *quod clare et distincte percipimus*.

1.2 Naturaleza

Rosental y Iudin (1965) la expresan como la realidad objetiva que existe independientemente de nuestra conciencia. Textualmente, plantean “mundo que nos rodea con toda la diversidad infinita de sus manifestaciones. La naturaleza es la realidad objetiva existente fuera e independientemente de la conciencia. No tiene ni principio ni fin, es infinita en el tiempo y en el espacio” (Rosental y Iudin, 1965, pp. 332-333). Kant (1787) sugiere “es considerado como un todo dinámico, y no se atiende a la agregación en el espacio o en el tiempo, para producirlo como una cantidad, sino a la unidad en la existencia de los fenómenos” (p. 191). Con esta definición, Kant propone pensar la naturaleza como un sistema de fines, es decir, como una totalidad organizada de manera espontánea planteada alrededor de sus fines. Así lo explica Terra P. (2017) (refiriéndose a la naturaleza desde Kant como un mecanismo) en esta filosofía crítica de Kant, el concepto de mecanismo parece tomar un papel relevante, y podemos encontrar menciones a este “mecanismo de la naturaleza” en el prefacio de la segunda edición de *Crítica de la razón pura* (Krv) al igual que en la tercera antinomia de la razón pura que se halla referido enteramente a la causalidad natural. Es importante hacer énfasis en esta manera de percibir la naturaleza tanto como su enfoque, pues, Kant usaría esta visión como oposición fundamental a la libertad práctica y trascendental, avalada y acompañada de la ley moral.

1.2.1 Instinto

El instinto se puede entender como una conducta, Freud (1905), hace una clara distinción entre el concepto de instinto (instinkt) e impulso (trieb) en donde al referirse al instinto, se habla de apetitos innatos, comunes, específicos y capaces de apaciguar. Por otra parte, Rosental y Iudin (1965) lo definen como “tipo de conducta. En un amplio sentido el instinto se contrapone a la conciencia. El tipo instintivo de conducta es característico de los animales; se basa en las formas biológicas de existencia que se elaboran en el proceso de adaptación al medio” (p. 242). Skutch (2000) señala que en esencia todas estas características se pueden llevar a un nivel universal puesto que en todos los animales, ya sea que intentemos clasificar su comportamiento en un rango “instintivo” o “racional”, las fuentes de actividad serán en esencia las mismas. Estas fuentes a su vez, son los deseos y los apetitos que buscan su apacibilidad en un objeto o en cierta manera de relación y adaptación a su ambiente, en palabras de Skutch (2000) “quizá no sea una exageración decir que el apetito es la única causa efectiva de la actividad animal espontánea, llevando a la criatura hacia ciertos objetos o hacia ciertas situaciones positivas, o negativa, obligándolo a rehuir de otros objetos y situaciones” (p. 96).

1.2.2 Entendimiento

Kant (1787) postula que “los pensamientos sin contenidos son vacíos; las intuiciones sin conceptos son ciegas” (p 67). De lo que se puede inferir que como plantea el mismo autor, las fuentes primarias y directas del conocimiento son tanto el entendimiento como la sensibilidad, dependiendo la sensibilidad del entendimiento, y el entendimiento de nuestros sentidos e intuiciones. Así mismo, se entiende que las intuiciones que recibimos a menudo, están dominadas y llevadas de la mano por la contingencia, es por ello que Kant indica que debemos embarcarnos en la búsqueda de las intuiciones puras, es decir, las formas a priori de la

sensibilidad, espacio y tiempo. Se denominan así, pues permiten la intuición empírica y adquieren un carácter puro en cuanto no poseen un origen ni esencia empírica. Una vez aclarado esto se puede comprender el entendimiento como opuesto a la sensibilidad, facultad de los conceptos y como fuente de principios, descrito por Kant como

el que, en general, haya principios en algún lugar, debe adscribirse únicamente al entendimiento puro, que no solamente es la facultad de las reglas con respecto a aquello que sucede, sino que es él mismo fuente de los principios según los cuales todo (...) necesariamente está sometido a reglas, porque, sin ellas, a los fenómenos nunca podría atribuírseles conocimiento de un objeto que les correspondiese. (Kant, 1787, p. 109)

Así mismo se puede dimensionar desde los planteamientos de Kant (1787) cómo la espontaneidad del conocimiento, que originariamente desde nuestra naturaleza plantea la intuición únicamente posible como sensible, mientras que esa facultad de pensar el objeto dado por la intuición sensible le es dada enteramente al entendimiento, es por ello que deben ser estudiadas y abarcadas de manera conjunta, pues sin sensibilidad no nos sería dado ningún objeto, sin el entendimiento ninguno sería pensado y se define a partir de esto su oposición, pues ninguna de estas dos pueden llevar a cabo la función de la otra, el entendimiento no es capaz de intuir y los sentidos no son capaces de pensar, es únicamente de la unión de ambas que surge el conocimiento.

1.2.3 Sensibilidad

Ligado y estudiado en conjunto el concepto de entendimiento, se entiende que este primero es el medio por el que los objetos son pensados, mientras que, la sensibilidad es el medio de los objetos para ser dados, la sensibilidad nos da formas, posee un carácter receptible, al contrario del entendimiento, que nos da reglas. De alguna manera se podría definir o entender

entonces, la sensibilidad como la forma de la intuición, el medio y responsable de las percepciones físicas en tanto su relación y encuentro con los sentidos. Kant (1787) indica:

toda nuestra sensibilidad no es nada más que la representación confusa de las cosas, que contiene solamente aquello que les corresponde a ellas en sí mismas, pero sólo en un amontonamiento de características y representaciones parciales que no podemos discernir con conciencia (p. 63)

Kant también hace una clara y específica distinción en el concepto de sensibilidad, pues nombra dos clases independientes: sensibilidad interna y sensibilidad externa. La primera es un indicativo directo de la capacidad y facultad de tener conocimientos inmediatos propios de la vida psíquica, como indicaría Echegoyen (1996), la manera en que sabemos si estamos pensando y tenemos una consciencia sobre nuestras emociones y sentimientos. La segunda es la capacidad y facultad de adquirir conocimientos de igual manera inmediatos pero por medio de los objetos físicos, es decir, a través de propiedades organolépticas. Es importante también hacer un inciso en la aclaración de estos dos conceptos pues, se hallan establecidos bajo ciertas condiciones formales, el tiempo es la forma a priori de la sensibilidad interna y el espacio y tiempo es la forma a priori de la sensibilidad externa. Es por ello también que se entiende la cercanía entre intuición y sensibilidad, puesto que estos dos conceptos dan las pautas de nuestro conocimiento de manera ineludible a través de los sentidos.

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

La metodología que se usará para realizar la investigación será cualitativa abarcada y definida por Sampieri (2000) cómo “(...) comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto.” (p. 358) apoyándome también, en las indicaciones y recomendaciones de *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados* (Taylor, Bodgan, 1984)

Para el enfoque metodológico, la investigación adquiere un carácter de diseño y enfoque cualitativo. Cuadra (2012) la describe de la siguiente manera: “Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (p.7). Y se divide en 9 pasos. Estos son: Idea, planteamiento del problema, inmersión inicial en el campo, concepción del diseño del estudio, definición de la muestra inicial y acceso a esta, recolección de datos, análisis de datos, interpretación de resultados y elaboración del reporte final de resultados. La aplicación de cada uno de estos pasos en la investigación se dará de manera causal, es decir, una vez ya formulada y planteada la idea (la moralidad de los instintos) se desarrolla todo un diseño en torno a esta, en donde se abarcan los objetivos, la justificación, antecedentes, etc. consiguiente, para el quinto paso, concibiendo este como un paso fundamental para el desarrollo total y final del proyecto, se define y delimita como muestra inicial y objeto de estudio el libro KrV (Kritik der reinen Vernunft) para así pasar a los dos penúltimos pasos, la interpretación de lo abarcado, leído y estudiado y la elaboración de un informe, artículo o ensayo final en forma de recolección de resultados y resolución de la problemática, en donde se evidenciará la culminación del proyecto por medio del cumplimiento y realización de sus

objetivos. Además, se escoge este método debido a la necesidad de interpretar la realidad de la cual la mente es propietaria.

La línea de investigación en la que se inscribe este trabajo de grado es la de: Fray Angélico: Globalización, Sociedad Civil y Paz, del área estratégica Ciencias humanas, del colegio Santo Tomás de Aquino.

Revisión documental

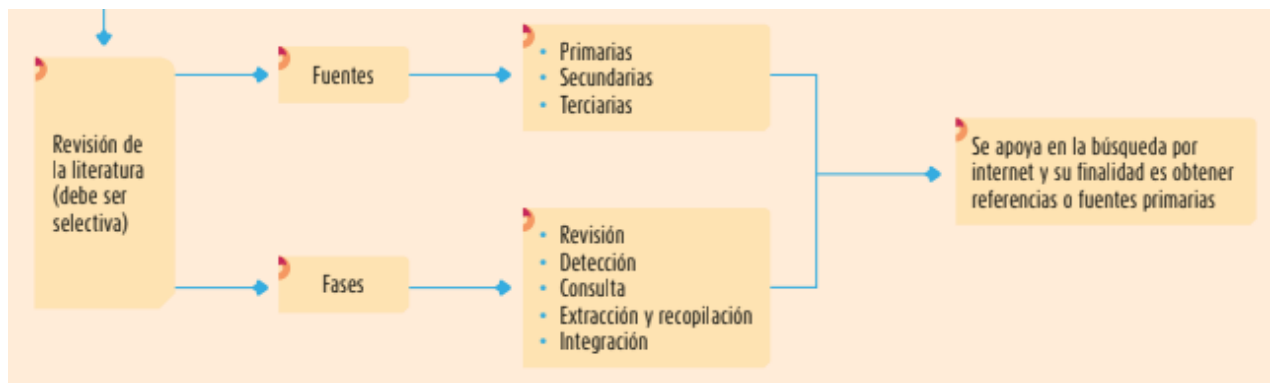
Hurtado (2008) afirma:

Una revisión documental es una técnica en donde se recolecta información escrita sobre un determinado tema, teniendo como fin proporcionar variables que se relacionan indirectamente o directamente con el tema establecido, vinculando esta relaciones, posturas o etapas, en donde se observe el estado actual de conocimiento sobre ese fenómeno o problemática existente (p. 427).

Siguiendo esta línea de pensamiento, se rastrea como elemento fundamental y principal la revisión del material literario, esto, con objetivo de lograr estudiar con una visión más exacta y delimitada la problemática planteada, pues debido a sus cualidades cualitativas carentes en su mayoría de una exigencia de análisis cuantitativo, se adapta a las necesidades de la misma investigación. Determinado así, el texto que se estudiará y analizará será principalmente *Crítica de la razón pura* (Kant, 1787) en donde se abarcarán sus dos ediciones; se escoge este texto como base de la investigación debido a las temáticas que abarca, además del enfoque inicial que fija sus intereses y objetivos en temáticas tanto como postulados fundamentados, planteados y explicados por Kant en este y en varios de sus escritos.

El identificar y analizar los componentes valiosos de esta obra le otorgará a la investigación una visión especializada y estructurada, de esta manera, se logran filtrar errores y divagaciones que tropiezan y no contribuyen al desarrollo ideal de la investigación, que culminará una vez estén completos sus objetivos.

Sampieri (2000) explica con el siguiente anexo las etapas y acciones de la revisión documental, que secuencialmente, se emplearán en el estudio:



Nota. Adaptado de Desarrollo de la perspectiva teórica: revisión de la literatura y construcción del marco teórico, Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010, p. 59).

Técnicas

La técnica será de la bitácora de campo, se trata de una técnica aplicable para investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas y mixtas, sin embargo, se decide cómo la guía de la investigación debido a su flexibilidad en el análisis recolección de datos, el cual se hará mediante distintos mapas de muestreo (mapas conceptuales, mapas mentales, matrices lógicas) en donde se incluirán todas las observaciones y datos que sustenten la investigación directamente extraídos del texto analizado, bitácora de campo (s.f.) lo define como “(...) es un instrumento que nos servirá para hacer las respectivas anotaciones y sucesos que se vayan dando durante la

investigación”. Los componentes fundamentales de la bitácora a tratar en el proceso de investigación se encontrarán en su mayoría, en los componentes teóricos, pues este abarca el recopilado de conceptos claves, construcciones de los referentes teóricos, opciones conceptuales y escritura, textos y apuntes sobre los aspectos del referente teórico, esto, debido a la incapacidad de la investigación de hacer uso de otros mecanismos también ofrecidos por la bitácora de campo, como es el caso de las entrevistas, recorridos, cuestionarios y recopilación de datos estadísticos, abarcados en general por los componentes descriptivos de la bitácora que giran en torno a la observación y caracterización tanto como consolidación de sujetos, así mismo, definir los límites en cuanto el uso de las herramientas de la bitácora de campo, esclarece el producto final de la investigación, un informe y/o ensayo en el que junto a toda la recopilación de datos y notas, se abarcará, desarrollará y culminará el planteamiento y cuestión inicial de la investigación.

Capítulo 4. Análisis de resultados

Una vez llegado a este punto de la investigación, de alguna manera epicentro que reúne y estudia la información recogida y recaudada, es importante y pertinente hacer un recuento de los métodos y herramientas que dieron origen a los datos que serán expuestos y abarcados con sumo detalle para el desarrollo de un componente fundamental y final de este estudio, el análisis de resultados.

Empezando por el enfoque, de carácter enteramente cualitativo, se decidió llevar a cabo un proceso de revisión documental sobre el texto *Crítica de la razón pura* de Kant (publicado originalmente en 1787) entendida y definida desde Hurtado (2008) como una técnica de recolección de información escrita acerca de un tema puntual, planteando como fin el proporcionar variables que se relacionen tanto directa como indirectamente con el tema de estudio para vincular estas posturas, dando a entender el estado actual de conocimiento sobre esa primera problemática planteada (p. 427) y desde Sampieri (2000) quien la explica como un proceso selectivo dividido en fases que deben procurar ante todo llevar fuentes primarias, pues su objetivo final se encuentra en la integración de lo extraído en la consulta dada (p. 59). Por lo que, este capítulo se define como el espacio determinado para ese desarrollo planteado por Sampieri, en donde tras ya haber realizado la debida revisión, detección y consulta, se llega al punto de extracción, recopilación y como fue anteriormente nombrado, el más importante, integración de la información estudiada.

§ 4.1 La interacción entre la moral y el instinto

Desde un panorama general y más flexible, es conveniente y práctico dar explicación de esta interacción presente naturalmente en el humano desde el ámbito de la psicología, pues nos permite conjeturar los aspectos fácilmente extraíbles del humano por su naturaleza innata, como el factor social y la inclinación a relacionarse con sus pares de manera íntima. Trujillo (2014) comenta con respecto a Kohlberg que la moral se instruye como algo más allá de la autonomía humana, es decir, al encontrarse inmerso el ser humano en un proceso evolutivo se logra superar el impulso (o instinto) biológico hasta que se logra entrañar un criterio racional y lógico frente a lo moral. Es en esencia y a raíz de esto que la moral de carácter autónomo que formula y plantea Kant supone corregir el instinto, pues lo enfrenta a tener que lidiar con la lógica y así mismo a la exigencia que presenta las relaciones y vínculos sociales, presentes y vitales en el hombre como se resaltaba anteriormente. Por otra parte y desde el punto de vista de otras disciplinas, Darwin también presenta una teoría filosófica que pretende entender cómo surge la moral desde lo natural, partiendo del legado kantiano y oponiéndose al pensamiento generalizado que surgió para ese entonces con la corriente de la ilustración junto a Hobbes quien propone que la tendencia egoísta humana es la misma herramienta y motor que promueve la creación de una conducta moral y contrato social. En palabras de Midgley (1993) “Si la creencia religiosa en un Dios creador no es universal y el egoísmo choca con la abundancia de acciones altruistas; el origen y la naturaleza de la moral requiere otro tipo de explicación” (p. 13). Es pertinente el análisis de Darwin a pesar de que no estuviese enteramente dedicado y enfocado a la filosofía, pues en su trabajo, en donde fundamenta el origen de las especies y abarca la selección natural, se enfrenta eventualmente a la moral en cuanto al intento de demostrar la ausencia de contradicción que hay entre el origen del animal y del ser humano, aún cuando el ser humano posee caracteres y atributos únicos que le

proveen un elemento carente en otras especies, la capacidad y facultad de ser moral. El problema más grande que rodea a la teoría de Darwin (en torno a la moral) surge en cuanto afirma “Una inmensidad separa el espíritu del hombre más bajo del animal más elevado: la conciencia o el sentido moral” (Darwin, 1872, 131) y que esta afirmación no le impide también afirmar que aunque hayan más de cinco millones de años entre humanos y primates, comparten numerosos instintos, pasiones, emociones e incluso conductas, si bien, en un principio esto puede parecer una clara inconsistencia, autoras como Christine Korsgaard presentan herramientas que ayudan a resolver esta cuestión y presunta contradicción, pues en palabras de Korsgaard (2010) la diferencia (aún importante) es de grado y no esencial en la medida que la condición moral humana puede ser detallada y explicada bajo el marco de la evolución y transformación descrita en la teoría de la evolución y entendida bajo el funcionamiento de la selección natural, por lo que se puede extraer que mientras los instintos, facultades e inclinaciones sociales propias de los seres humanos han evolucionado en una dirección, se puede afirmar que así ha tenido que ser la de los demás animales, en otra dirección que encausó distintos resultados. Darwin termina por dar respuesta a este dilema basándose (desde su convicción naturalista) que la motivación e impulso moral humano será producto de un mecanismo y motor psicológico, la simpatía. La simpatía toma un papel fundamental para explicar los sentimientos morales. Darwin la definiría como aquella fuente y fundamento universal que conlleva al hombre a ser un sujeto moral. Celia Conde (1985) hace aclaraciones de suma importancia para poder entender la importancia de este concepto, pues explica que la universalidad de la moral queda establecida en cuanto se considera a la simpatía como una base común del humano que posee una gran flexibilidad, es decir, que tiene la capacidad de orientarse en distintas direcciones y sentidos, como, ejemplifica ella, sucede en los diversos códigos existentes. Darwin sin embargo no se queda atrás en su teoría y propone una estructurada guía que unifica el sustrato psíquico (un componente enteramente biológico y

psicológico) y la normativa moral, pues lo divide entre el mundo del “motivo” y el mundo del “criterio”, logrando así, encapsular lo que nos impulsa a actuar de manera moral y lo que nos otorga la capacidad de discernir y escoger entre aquellas acciones que consideramos morales de las que no lo son, por lo tanto, en palabras del mismo autor, se habla del “progreso de un instinto” y “racionalidad perfeccionada”, que en el sentido literal en el que lo abarca Cela Conde se trata de una tiranía en la naturaleza humana, de donde más adelante en su teoría, podría provenir el surgimiento de convenciones sociales como la esclavitud, alejadas completamente de creencias y convicciones religiosas. Una vez entendido, podemos avanzar hacia el cierre de esta temática en la teoría del darwinismo, empezando por su hipótesis planteada

Cualquier animal dotado de instintos sociales bien definidos, incluidos los vínculos afectivos de parentesco, llegaría inevitablemente a la adquisición del sentido moral o de la conciencia cuando sus facultades intelectuales alcanzan o se aproximan al desarrollo al que han llegado en el hombre. (Darwin, 1872, p. 101)

La importancia de esta hipótesis está en el enfoque que tomará Darwin para validarla, pues en tanto a su contenido, ¿cómo podríamos aceptar y establecer la adquisición de la moral a partir de una situación enteramente hipotética? Si por el contrario, sería pertinente y adecuado demostrar el origen de los denominados instintos sociales para explicar el origen de la moral, pues Darwin apunta hacia una proposición altamente probable, sin embargo, no puede ser fuente epistémica válida para la investigación, debido a que ni siquiera el mismo Darwin logra precisar una definición concreta, clara y estable de términos tales como emoción, inclinación, disposición o el más importante y seguramente centro de la presente investigación, instinto, frente a este concepto, se limita a pronunciar que los instintos son parte de la constitución natural de unos cuantos seres vivos y que son a su vez los responsables de reacciones espontáneas (mecánicas) que no requieren experiencia ni aprendizaje previo, sin embargo, Darwin llega a explorar en el

capítulo III de *El origen del hombre* que tanto en los animales como en el hombre se pueden ubicar dos tipos de instintos, los naturales, referenciados varias veces en el texto expuesto y los sociales, quienes definiré a continuación.

Darwin precisa en explicar que los instintos naturales son en esencia la supervivencia y el amor sexual, además, los liga al amor materno-filial y, por el contrario, los instintos sociales, son una extensión y también ligadura del amor paterno-filial y su importancia gira en torno a la viabilidad de la vida en comunidad, pues favorece el intercambio de servicios y promueve la formación de vínculos capaces de reforzarse entre los miembros pertenecientes a dicha comunidad. Ahí finaliza la propuesta de Darwin, que lastimosamente, parece no ser suficiente para entender cómo los instintos sociales se logran consolidar y obtener mayor fuerza que los instintos naturales o de supervivencia, como la venganza o la lujuria, y Darwin es consciente de ello, por lo que extenderá esta explicación a componentes y aspectos religiosos, lo que nos lleva a reconocer que admitir que el ser humano es un ser social, poseedor de ciertos instintos sociales y que su sentido moral es producto de la selección natural no satisface ni completa la explicación de Darwin, por lo que es necesario examinar y discernir entre los elementos que componen y configurar al sentido moral, para ello, Barnett (1969) distingue tres dimensiones del sentido moral, estas son la facultad de proponer y formular juicios morales, la capacidad de percibir un sentido del deber específico y acompañado a este el sentimiento de remordimiento derivado de la realización de una acción contraria a este sentido. Por último, Darwin propone “por qué cree que el hombre que debería obedecer a un deseo instintivo antes que a otro?” (p. 113), o en otro sentido, ¿por qué llegan a ser dominantes los instintos sociales encaminados a la cooperación cuando se enfrentan a los deseos egoístas? Respuesta que terminaría incluyendo componentes fuertemente sociológicos como son la reputación y la conciencia, este primer elemento estaría íntimamente ligado a la vida pública, Adela Cortina se extiende un poco más en la definición de

este concepto y ese término podría ser precisamente el puente que nos lleve a la perspectiva de Kant, que inicialmente, parece encontrarse en desacuerdo con varias proposiciones darwinianas.

Korsgaard da apertura a esta discusión de la siguiente manera:

siendo racionales, no podemos decidir ir tras un fin a menos que lo consideremos como bueno. No obstante, la mayoría de nuestros fines son simplemente objeto de nuestras inclinaciones y éstos, como tales, no son intrínsecamente valiosos. Así pues, requerimos ir más allá en nuestra historia acerca de por qué los consideramos valiosos. Esa historia más allá consiste en la atribución del poder de conferir valor a nuestros fines por la elección racional de éstos. (p. 14)

De esta introducción es pertinente tomar dos elementos fundamentales, el primero, es el estudio de la moral como algo perteneciente a la naturaleza humana y segundo, que esta capacidad, facultad, incluso tratado como virtud o “don” no hace al ser humano superior a otros animales, Korsgaard se extiende un poco más explicándolos pues profundiza en esa “superioridad” humana, a menudo argumentada mediante la existencia y afirmación de los actos morales, actos que no son compartidos con otros animales, por lo que la moral puede ser interpretada como una perfección de la forma de actuar y que no es aplicable ni está presente en los demás animales, sin embargo, podemos coincidir en que actuar es en general, un aspecto y atributo compartido con otros animales, pero todavía es cuestionable que haya un sentido y conexión en el actuar humano racional que sea superior considerado meramente como un acto o una forma de actuar, Korsgaard (2011) complementa con

todo actuar es una forma de control. Ser un agente es ser capaz de movernos bajo el control de nuestra propia mente. Y difícilmente puede pensarse que exista un agente con mayor control sobre éstos y, al mismo tiempo, pueda reflexionar y evaluar sus propias acciones. Por ende, hay una perspectiva desde la cual podemos juzgarnos a nosotros

mismos como superiores. Pero el tener esta forma adicional de control no es, en sí misma, una virtud. Tampoco es, obviamente, como muchos autores lo han señalado, un don — algo de lo que debemos sentirnos orgullosos, sino más bien, como afirma Aristóteles, algo que debemos merecernos. (p.p. 27-28)

Korsgaard nos presenta una postura profundamente crítica en torno a la consideración del ser humano como superior fundamentándose en la razón, pues se rechazan posturas como las de Hume, quien consideraba a la moral como un don valioso y se argumenta que es necesario diferenciar entre el afirmar que un ser social y racional se vería completamente cambiado si carece de moralidad y el que un animal, ajeno completamente a la naturaleza humana, mejoraría o sería mejor si fuese un ser moral. Esto se extrapola a algunos ejemplos como lo que plantea Mill (1979) “es mejor ser un humano insatisfecho, a ser un cerdo satisfecho, y aún mejor, ser Sócrates insatisfecho que un tonto satisfecho” (p. 10), Mill pensaba que era bueno en el ser humano tener acceso y consciencia de lo que en su teoría se denominan *placeres superiores* (como por ejemplo el arte o la literatura) pero Korsgaard (2011) responde a esto replanteándose la afirmación desde dos preguntas, ¿para quién son mejores?, ¿lo serían para el *cerdo*, si fuera Sócrates?. Grandin (2009) dice en cuanto a él gran placer de los cerdos que “Los cerdos están obsesionados con la paja. Cuando arrojo unas cuantas pajuelas de trigo en el corral de los más jóvenes, se frotan aun ritmo vertiginoso (...) Hasta donde se sabe, nadie ha encontrado algo que pueda competir con la paja en cuanto al interés y la atención de los cerdos” (185-186). Lo que nos hace pensar que para el cerdo, la literatura no es un bien ni placeres superiores como la poesía pueden representar algo valioso de lo que él carece, cosa que sería inteligible si se cambiase por Sócrates, sin embargo, esto no sería todavía más valioso que frotarse en la paja (algo carente en la vida de Sócrates tanto como en la vida humana), y algo, a lo que tendríamos acceso si fuésemos cambiados por el cerdo, pero entonces, ¿la literatura o la poesía presentan un placer superior a

frotarse en la paja? Kant diría que sí, porque lo que configura y designa a un placer como *superior*, es que nos hace cultivar y aprovechar nuestras capacidades para disfrutar actividades mejores y más elevadas, en sus palabras “justamente llamamos a éstas las alegrías y los placeres más refinados, porque se hallan, más que ningún otro, en nuestro poder, no se desgastan, fortalecen el sentimiento para poder gozar aún más otros placeres de esa clase y, mientras deleitan, cultivan” (Kant, 2001, p. 24), por lo que nos limita a reconocer que ningún placer presente en el cerdo puede considerarse *superior*, pero podemos evaluar también la posibilidad que son únicamente para nosotros, seres humanos continuamente insatisfechos, los placeres inferiores algo vicioso, puesto que mientras que la paja siga estando fresca, los cerdos jamás perderán el entusiasmo e interés por frotarse en ella. Al final, no tiene mucho sentido juzgar a los seres humanos y posicionarlos como superiores, mejores o predispuestos al bien a diferencia del resto de animales bajo criterios únicamente aplicables al hombre, y en cuanto se hace no tiene ningún lugar determinar qué sería lo mejor para el cerdo, porque si fuera Sócrates, ¿significaría esto renunciar a apreciar y valorar a la habilidad humana de apreciar la poesía?, y bajo los mismos términos, ¿se puede valorar nuestra propia naturaleza, entendida ya sea como un don o como algo que tenemos que merecer, sin separarnos de la idea de que un cerdo podría ser mejor, si compartiese nuestra naturaleza moral?.

Capítulo 5. Conclusiones

A manera de extensión del último párrafo del capítulo anterior, se puede proponer incluso la pregunta planteada como una conclusión producto del estudio de la fundamentación de la moral, pues Kant, plantea el mal como una propensión del hombre, no como una predisposición, entonces el hombre malo, en sus palabras sería ““La tesis “el hombre es malo” no puede querer decir... otra cosa que: el hombre se da cuenta de la ley moral y, sin embargo, ha admitido en su máxima la desviación ocasional respecto a ella” (Kant, 1781, p. 41). Esto nos da a entender que la propensión del mal, no puede ser considerada como mala en cuanto a su naturaleza sino más bien, como algo que se le imputa al hombre fundamentándose en el libre albedrío (elemento recurrente en cuanto a la voluntad y la libertad en Kant), pues este mismo llega a afirmar que tratar de encontrar el origen del mal radical, conlleva a enfocarse en la sensibilidad, quien tiene pocas fuentes para constituirse en el mal, de lo contrario el hombre no sería más que un ser bestial, y acompañado a esto, la razón, quien liberaría de la ley moral estaría compuesta por una profunda exageración, que llevaría incluso a que el hombre fuese un ser diabólico, que bajo los parámetros del estudio y las premisas de Kant, es inconcebible e inaplicable. Es por ello que se puede plantear como conclusión que la razón no puede ser perjudicial para la naturaleza si esta misma es producto del proceso que la creó, las inclinaciones o pasiones terminan también por ser distintas a la propensión, pues en esta hay un conocimiento fijo del objeto apetecido, algo carente en el instinto como se llega a abarcar en el presente proyecto, pues los instintos tienen objetos fijos que suponen su entera satisfacción, el instinto no supone el deseo ni la necesidad de gozo, solo podría en dado caso propulsar las necesidades de supervivencia que darían origen más adelante a la razón y en gran medida, a la moral. Kant logra al final acercarse mucho al concepto freudiano de

pulsión que se exploraba al inicio de la investigación, pues bajo su teoría, la pasión y el mal radical son formas de lo ininteligible y lo ineluctable, es decir, aquello que se sale de los parámetros universales de la ley moral, aspecto que Kant decide excluir en su ambición de erigir máximas e imperativos morales universales. La purificación de los objetos pasionales, ignorando su naturaleza, provoca en Kant una fijación radical por un objeto único, contenido y concatenado en la Ley Moral, de esto se puede extraer en su manera simplificada el concepto de pasión, pasión que estaría lejos de cualquier concepción natural y que nos permite entender que a partir de este punto, mal y pasión no son comparables ni analógicos en su obra, es por ello que la razón y la naturaleza nunca han sido rivales, ni ninguno de estos componentes se encuentran en mayor o menor medida en el humano, pues al final, estamos constituidos y regulados por ambos, que están tan lejos de ser iguales como de ser perjudiciales el uno para el otro.

Referencias

Alonso N. y Pérez J. (1889). *Diccionario de ciencias eclesiásticas* Tomo IX.

and a response to critics. *Contributions to Human Development*, 10, 174.

Arana (2004). Naturaleza y libertad: Kant y la tradición racionalista *Departamento de Filosofía y Lógica. Univerisdad de Navarra*. Recuperado de:

https://www.racmyp.es/docs/academicos/661/publicaciones_externas/2004kantlibertad.pdf

Arcia (2018). Universo Arke: El deseo como poder de existencia en Spinoza

([https://www.universoarke.com/revista-aion/numero-0-abril-de-2016/el-deseo-como-poder-de-existencia-en-](https://www.universoarke.com/revista-aion/numero-0-abril-de-2016/el-deseo-como-poder-de-existencia-en-spinoza#:~:text=El%20deseo%20en%20Spinoza%20es,todos%2C%20en%20el%20momento%20que)

[spinoza#:~:text=El%20deseo%20en%20Spinoza%20es,todos%2C%20en%20el%20momento%20que](https://www.universoarke.com/revista-aion/numero-0-abril-de-2016/el-deseo-como-poder-de-existencia-en-spinoza#:~:text=El%20deseo%20en%20Spinoza%20es,todos%2C%20en%20el%20momento%20que))

Barnett (1969). Un siglo después de Darwin, Vol. 1. *Darwinisimo y ética*

Beade P. (2011). La libertad y Naturaleza en la Filosofía kantiana de la Historia. *Escuela de Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario*. Recuperado de:

<https://revistas.um.es/daimon/article/view/134451>

Bitácora de campo (s.f.) Recuperado de: <https://sites.google.com/site/wwwplicomec/bitacora-de-campo>

Bitácora y diario de campo (s.f) Recuperado de:

https://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/89/BITACORA_Y_DIARIO_DE_CAMP_Ox.pdf

Calvo A. (1992). Universidad Javeriana: Filosofía y deseo.

Cela C. (1989). El naturalismo contemporáneo, en V Camps (ed.). *Historia de la ética*.

Charles D. (1871). El origen del hombre.

Corredor (2019). Una propuesta para superar el problema de la libertad. *Pontificia Universidad Javeriana*. Recuperado de:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/45482/Laura%20Corredor%20-%20Una%20propuesta%20para%20superar%20el%20problema%20de%20la%20libertad%20-%20Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cortina A. (2017) Aporofobia, el rechazo al pobre.

Cuadra (2012). Metodología de la Investigación. Enfoques: SlideShare.

(<https://es.slideshare.net/k111m1/metodologa-de-la-investigacin-enfoques>)

Dialéctica. En: significados.com. Disponible en: <https://www.significados.com/dialectica/>

Consultado: 8 de marzo de 2021, 02:56 pm.

Echegoyen J. (s.f.). *Diccionario de psicología científica y filosófica*

Freud S. (1905). *Tres Ensayos para una teoría sexual*.

Gallegos L. (1999). Realidad y Ética en Xavier Zubiri.

Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Recuperado de:

<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v68n169.61498>

Huitrón (2018). Tecnológico: La forja de una identidad Ética en el pensamiento de Nietzsche

(<https://www.redalyc.org/jatsRepo/1411/141156420001/html/index.html>)

Hurtado, J. (2008). Guía para la comprensión Holística de la ciencia

Kant, Immanuel (2001), *Crítica de la razón práctica*, traducción, estudio introductorio,

- notas e índice analítico de Dulce María Granja Castro, México, México, Universidad Autónoma Metropolitana-unidad Iztapalapa/Miguél Ángel Porrúa. [(1887), Critique of Practical Reason, Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press.]
- Kant I. (2009). *Crítica de la Razón Pura* (Caimi M, Trad.) Titivillus (Trabajo original publicado en 1787)
- Kohlberg L. (1982) The philosophy of the moral development
- Kohlberg, L., Levine, C., & Hower, A. (1983). Moral stages: A current formulation and a response to critics. *Contributions to Human Development*, 10, 174.
- Korsgaard C. (2011). Valorar nuestra humanidad. *Signos filosóficos*, 13(26), 13-41. Recuperado en 23 de abril de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-13242011000200002&lng=es&tlng=es.
- Korsgaard, C. (s.f.). *Moral Animals. That short but imperious word ought*. Recuperado el 21 de abril de 2022, de <http://www.people.fas.harvard.edu/~korsgaard/CMK.MA2.pdf>.
- Mill, John Stuart (1979), *Utilitarianism*, Indianapolis, Estados Unidos, Hackett Publishing Company.
- Mollo M., (2014). Animal de realidades y animal lógico. Notas sobre Zubiri y Peirce
- Otergón (2017). Lo que tenemos en común: voluntad, ley moral y libertad y en la fundamentación de la metafísica de las costumbres de Kant. *Pontificia Universidad Javeriana*. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/37078/OrtegonBanoyCarlosDavid2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pfeiffer M. *El mal radical: su lugar en la ética kantiana*, Ágora:

Papeles de Filosofía, ISSN 0211-6642, Vol. 19, N. 2 (2000), 124-138. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10347/1165>.

Porta J., (2003). El hombre, la razón y el instinto.

Recuperado de Resúmenes Entelekia, (2021). <https://www.youtube.com/watch?v=spIXmQ5lp7w>

Rosental y Iudin (1965). *Diccionario filosófico*

Rosental, Iudin, (1946). Diccionario filosófico Marxista.

Taylor y Bogdan (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de

significados. Recuperado de: [http://mastor.cl/blog/wp-](http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf)

[content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-](http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf)

[Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf](http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf)

Terra P. (2017). *El “Mecanismo de la naturaleza” en la filosofía de I. Kant. Una clave*

para entender la inexplicabilidad mecánica de los seres orgánicos. Ideas y Valores, vol

LXVIII. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:

<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v68n169.61498>

Trujillo G. (2015). La Moral Corrige a los Instintos y el Amor

Corrige a la Moral. *Psicogente*, 18(34), 433-437. <https://doi.org/10.17081/psico.18.34.517>.

Universidad de Barcelona, García J., (2013). Análisis del concepto de deseo en Platón, Freud y

Lacan frente a la crisis del sujeto contemporáneo.

Universidad de Costa Rica, (2000). Fundamentos morales – Una introducción a la ética.

Velázquez J. (2010). Charles Darwin y la ética: de la

sociabilidad a la moralidad. *Estudios de Filosofía*, (42), 251-260. Recuperado el 23 de Abril, 2022, desde: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-36282010000200013&lng=en&tlng=es.

Velázquez J. (2003). *Charles Darwin y el sentido moral*. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado el 23 de Abril, 2022, de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2651/21897_Darwin%20y%20el%20sentido%20moral.pdf?sequence=1.

Zubiri X., (1986). *Sobre el hombre*.

Anexo 2 Matriz de análisis de datos

Autores	Año	Nombre de la Investigación	Objetivo general	Conclusiones principales	Cibergrafía
Cassirer E. Garzón V.	1977	Kant y el problema de la metafísica	Describir sobre qué base descansa la relación entre el objeto y aquello que se llama en nosotros representación tras concebir el problema del "objeto trascendental" en la metafísica	Una vez más quiero destacar que en estas consideraciones nada ha estado más lejos de mí que todo tipo de polémica personal. El valor del libro de Heidegger no debe, en ningún caso, ser negado o disminuido. Como todas las obras de Heidegger, su libro sobre Kant lleva el sello del verdadero modo de pensar filosófico y de un auténtico trabajo intelectual filosófico. Emprende su tarea con verdadera pasión interna, en ninguna parte se queda detenido en la exposición de palabras y frases, sino que nos coloca en el centro viviente del problema mismo, al que concibe en su real fuerza y originalidad; y no podrá decirse nada mejor en alabanza del libro de Heidegger, sino que muestra completamente desarrollada la problemática que desenvuelve ante nosotros, y que siempre se mantiene a la altura de su misión. Pero la alabanza la crítica personal no son criterios útiles ni adecuados para juzgar un resultado filosófico. Aquí debe hablar sólo el problema y nada puede ser más justo con un autor, que 'procurar' oír la voz de aquél. Falsa y mala "subjetividad" sería la que no nos impulsara y obligara a un tipo tal de objetividad. En este sentido querría yo ver consideradas y juzgadas las observaciones anteriores.	Cassirer, E., & Garzón Valdés (trad.), E. (1977). Kant y el problema de la metafísica. <i>Ideas y Valores</i> , 26(48-49), 105-129. Recuperado a partir de https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/21598
Hoyos V.	1978	El problema de la libertad humana en Kant	Señalar cómo resulta siendo la libertad un concepto problemático respecto al concepto de naturaleza y de conocimiento científico	Por otra parte, aunque una racionalización progresiva del trabajo es deseable y aunque la abolición de la miseria no parezca ser una mala utopía, no puede identificarse la liberación de fuerzas productivas (...) Para esto tiene sentido recuperar la problematización de la libertad y de la ética introducida por Kant	Hoyos Vásquez, G. (1978). El problema de la libertad humana en Kant. <i>Ideas y Valores</i> , (51-52), 57-74. Recuperado a partir de https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/29128
Beade P.	2011	Libertad y Naturaleza en la Filosofía kantiana de la Historia	Hasta qué punto la concepción teleológica de la Historia desarrollada en los escritos jurídico-políticos kantianos (concepción fundada en la idea de una Naturaleza providencial, garante del progreso del género humano) se halla en conflicto con la concepción del hombre como ser esencialmente libre.	Se puede concluir que la idea de una Naturaleza providencial, desarrollada en el marco de la Filosofía kantiana de la Historia, no supone una limitación de la libertad humana. La noción de una Naturaleza como garante del progreso del género humano hacia un estado de mayor perfección es una mera idea de la razón práctica, que nos permite abrigar la esperanza de que tal progreso es factible, alentándonos de tal modo a actuar de manera consecuente con dicho fin. La concepción teleológica de la Historia desarrollada en los escritos kantianos no sólo no compromete la idea del hombre como ser libre, sino que además invoca el principio de la libertad como uno de los medios fundamentales para la promoción del progreso	Beade P. (2011). La libertad y Naturaleza en la Filosofía kantiana de la Historia. <i>Escuela de Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario</i> . Recuperado de: Libertad y Naturaleza en la Filosofía kantiana de la Historia https://revistas.um.es/daimon/article/download
Arana	2004	Naturaleza y libertad: Kant y la tradición racionalista	Indagar en la oposición que de acuerdo a Kant, se plantea sobre la nueva ciencia y la legalidad natural y la libertad.	Si quisiéramos apostar sobre cuál es la fuente de la creencia kantiana en la naturaleza como entramado de causas y efectos repleto de necesidad, no conviene mirar hacia la nueva ciencia. Es mejor atender a la transformación operada por Wolff en el sistema	Arana (2004). Naturaleza y libertad: Kant y la tradición racionalista <i>Departamento de Filosofía y Lógica. Universidad de Sevilla</i> . Recuperado de:

				leibniziano y asumida por Bilfinger, por König, por la Marquesa de Châtelet, por Hamberger o por Ploucquet. Se ha repetido demasiadas veces que Kant entiende por meta- física la de Wolff y, por física, la de Newton. Al menos en lo que se refiere al origen de la tercera antinomia, lo que con mayor probabilidad toma de Wolff es aunque parezca sorprendente la física. En cambio, la metafísica le llega cribada y profundamente transformada por la segunda generación de wolffianos, un grupo de pietistas y eclécticos que esbozan filosofías cuajadas de suturas, menos monolíticas que la de Wolff y más parecidas a lo que hace Newton cuando en sus especulaciones mezcla explicaciones mecánicas con suposiciones teológicas. En este sentido —y para acabar de un modo discretamente provocativo—, cabría decir que lo que Kant hizo fue fusionar una física de porte wolffiano con una meta- física que en algo recuerda a la de Newton.	https://www.racmyp.es/docs/academicos/661/publicaciones_externas/2004kantlibertad.pdf
Freud	1915	Los instintos y sus destinos	Profundizar y examinar la opinión edificada de la ciencia sobre los conceptos fundamentales y precisamente definidos sobre los estímulos e instintos fisiológicos	Sintetizando, podemos decir que los destinos de los instintos consisten esencialmente en que los impulsos instintivos son sometidos a la influencia de las tres grandes polarizaciones que dominan la vida anímica. De estas tres polarizaciones podríamos decir que la de «actividad-pasividad» es la biológica; la de «yo-mundo exterior», la de realidad, y la de «placer-displacer», la polaridad económica. Otro de los destinos de los instintos -la represión- forma parte de la investigación que sigue.	Freud (1915). Los instintos y sus destinos. Recuperado el 27 de abril de 2021 de: https://www.academia.edu/download/48606016/Las_Pulsiones_y_Sus_Destinos_1915.pdf
Corredor	2019	Una propuesta para superar el problema de la libertad	Introducir y resolver el problema de la libertad, con objetivo de responder a la pregunta de ¿Somos libres o estamos completamente determinados? o “El problema de la libertad”	Saber-que y saber-cómo no son de la misma especie, entonces, no pertenecen a la misma categoría. Luego, si la libertad es un saber-cómo y el determinismo es un saber-que, la libertad y el determinismo no pertenecen a la misma categoría. De este modo, cuando pensamos el problema de la libertad desde las posturas compatibilistas o incompatibilistas, estamos cometiendo un error categorial. Dado que, la libertad y el determinismo no se encontrarían en la misma categoría lógica, no podemos oponerlos. Nos equivocamos al creer que, si afirmo algo del uno, estoy negando algo del otro. En este orden de ideas, quedaría disuelto el problema de la libertad.	Corredor (2019). Una propuesta para superar el problema de la libertad. <i>Pontificia Universidad Javeriana</i> . Recuperado de: https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/45482/Laura%20Corredor%20-%20Una%20propuesta%20para%20superar%20el%20problema%20de%20la%20libertad%20-%20Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y
Ortegon	2017	LO QUE TENEMOS EN COMÚN Voluntad, ley moral y libertad en la <i>Fundamentación de la metafísica de las costumbres</i> de Kant	Justificar tres afirmaciones que surgen como respuesta a la pregunta: ¿qué tenemos en común en el ámbito de la moral?	El problema: la libertad, como se señaló en el tercer capítulo, es el reflejo de un alma heroica, y una sociedad pensada para favorecer la libertad solo puede funcionar si las personas que la conforman le dan la talla a su voluntad. ¿La sociedad está mal porque no hemos cultivado a los individuos en función de la libertad? O, por el contrario, ¿jamás ocurrirá que todos los individuos abandonen su pereza voluntaria y actúen según las exigencias de la libertad, y por eso mismo nunca va a ser posible construir este reino de los fines? La disyuntiva entre el optimismo y el realismo es la verdadera tensión que queda abierta después de este trabajo. Parece imposible saber con certeza si el trabajo de llevar a cabo una vida movida por el deber con la ley moral pueda algún día conjugarse con 110 nuestra propia condición humana y articularse en un proyecto social próspero, en donde las personas acudan gustosas al rompimiento de sus cadenas y a la culminación de su cautiverio moral, y abracen por fin las posibilidades que su libertad les aguarda.	Ortegon (2017). Lo que tenemos en común: voluntad, ley moral y libertad y en la fundamentación de la metafísica de las costumbres de Kant. <i>Pontificia Universidad Javeriana</i> . Recuperado de: https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/37078/OrtegonBanoyCarlosDavid2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cortés	S-F-	MORALIDAD Y AGENCIA EN KANT: EL FAKTUM DE LA RAZÓN COMO UN HECHO INTERSUBJETIVO	Evaluar el desempeño de los profesores en su actividad docente dentro del aula dentro del marco del programa KTP en el centro Colombo Americano	Libertad y moralidad son términos que sólo pueden adquirir sentido de manera intersubjetiva. Esto último es la conclusión general a la que podemos llegar en la presente investigación. En la medida que nos consideramos a nosotros mismos como seres racionales deliberativos y autónomos, no podemos dejar a un lado la idea de que compartimos un espacio o mundo en común con nuestros semejantes. Es decir, no tiene sentido alguno hablar de seres racionales como individuos aislados, ni como un aglomerado de sujetos monádicos incommunicados entre sí y regidos por un orden armonioso dispuesto para cada uno. La reflexión en torno a lo intersubjetivo pone a la moralidad como una preocupación sobre lo colectivo, un tomarse en serio lo que constituye un «Nosotros» y, a su vez, antepone a la libertad como algo propio del agente, no en virtud de su individualidad, sino de su modo de convivir con otros.	Cortés (S.F.) MORALIDAD Y AGENCIA EN KANT: EL FAKTUM DE LA RAZÓN COMO UN HECHO INTERSUBJETIVO. <i>Universidad de los Andes</i> . Recuperado de: https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/34196/u806995.pdf?sequence=1&isAllowed=y
--------	------	---	---	--	---

Anexo 3 Matriz de análisis de Kant

Nº	Preguntas de investigación	Objetivo general	Conclusiones	Metodología	Análisis desde Gulyga, Grondin y Mendelssohn	Análisis personal
1	¿Cómo es posible la metafísica como ciencia?	Demostrar el método de la metafísica para validar su posibilidad como ciencia.	A pesar de no contar con un cierre formal, se puede inferir la metafísica como un sistema sobre la ciencia misma, con los cimientos firmes de una filosofía trascendental que todavía no ha sido desarrollada, pues no se entiende ni siquiera en un principio cómo es posible el conocimiento trascendental o metafísico, Kant sustenta entonces, que esta filosofía trascendental es el peldaño siguiente a la crítica trascendental, propedéutica destinada y fundamental para estructurar la metafísica sistémica, concluyendo así, que todo lo que rodea la discusión son las condiciones de posibilidad, ampliamente abarcadas y exploradas desde la crítica trascendental.	Cualitativa.	<p>Cuando se abarca la literatura Kantiana, existen 4 tendencias generales en cuanto a sus conclusiones— según indica Grondin, pues se interpreta que Kant nunca da una conclusión y respuesta a la pregunta inicial que plantea (¿cómo es posible la metafísica como ciencia?) y sobre la que construye gran parte de su obra.</p> <p>Mendelssohn incluso llega a referirse a Kant como <i>alles zermalmente</i> (demoledor de todo) frente a la ambiciosa intención de Kant de replantear la metafísica, pues como indica Gulyga (1985) Kant destruye toda pretensión de carácter dogmático en el perímetro de la metafísica; en donde se entiende que el autor se deshizo de la metafísica tradicional para anteponer sobre ella un método y teoría de la ciencia con raíces en el conocimiento científico y la posibilidad del acceso a este. Sin embargo, el resto de teorías e interpretaciones de Kant no indican ni siguen un mismo camino, pues llegan a contemplar que Kant en verdad quiso preservar los fundamentos de la metafísica aristotélica que requieren un conocimiento más allá de la superficialidad de la experiencia.</p>	Ahondar en las distintas perspectivas que se le dan a la indefinida conclusión de la crítica de la razón pura, le permite a la investigación nutrirse de aquellas más acertadas e incluso valoradas o abarcadas por distintos teóricos, así mismo, el poseer la totalidad de la información expuesta marca la búsqueda de una respuesta objetiva a la investigación sin perder el foco e interés de la misma, es decir, entender las distintas perspectivas que se le pueden atribuir a Kant al intentar (o no) reformar la metafísica hace que más adelante se pueda desglosar con mayor facilidad secciones como el capítulo V de KrV (Kritik der reinen Vernunft): Todas las ciencias teóricas de la razón contienen juicios sintéticos a priori como principios. Esto también con alzas de establecer una linealidad en los mismos objetivos de la investigación, pues se evidencia como una pregunta está intrínsecamente entrelazada con la otra, aspecto que posibilitará el origen y establecimiento de causas, que recordemos, es el interés particular postulado en los objetivos específicos de la presente investigación.

2	¿Cómo son posibles los juicios sintéticos a priori?	Definir cómo son posibles los juicios sintéticos en la matemática pura, en la física pura y en la metafísica pura.	Kant, en la misma estructura de la crítica trascendental, da respuesta a la primera pregunta (referente a la matemática pura) en la estética y los prolegómenos, en la segunda pregunta (referente a la física pura) en la analítica y en la tercera pregunta (referente a la metafísica pura) en la dialéctica, haciendo un especial énfasis en la estética para la matemática pura, pues esta data de la posibilidad del conocimiento sintético a priori en las matemáticas, que pueden ser construidas solo porque el espacio y tiempo (también puros) le permiten una ilustración y clase de expresión ideal. Grondin (1989) argumenta con respecto a la analítica que esta “intenta justificar los conocimientos sintéticos a priori de la física pura apelando al “tercer término” de experiencia posible” (p. 6).	Cualitativa.	Es importante aclarar y abarcar, fuera del marco de las conclusiones, el papel específico y distintivo de la dialéctica, pues si bien esta está evidentemente interesada en los propósitos y pretensiones de la metafísica pura, no logra en la misma medida que la estética y la analítica un resultado realmente positivo, algo que de alguna manera da las pautas para el desarrollo de la primera pregunta expuesta, y por supuesto, algo que Kant toma y tiene en cuenta a la hora de hablar sobre la dialéctica. Esto es evidenciable cuando Kant divide su lógica trascendental en las ya mencionadas analítica y dialéctica, pero las separa pues especifica que la analítica ofrece la lógica de la verdad y que la dialéctica, la lógica de la ilusión, siendo en un primer plano la dialéctica negativa para lograr y complacer cualquier propósito pues solo trata con el mundo de la ilusión o apariencia (<i>schein</i>). Sin embargo, la metafísica no queda estancada allí, pues más adelante se profundiza y complementa la dialéctica con la metodología, parte de la teoría trascendental del método, que le dará el carácter positivo a la dialéctica, que una vez leída, se capta y se posiciona la metodología en tanto su relación con una disciplina o campo de la razón pura.	La principal y vigente importancia alrededor del análisis de esta pregunta está situada alrededor de
---	---	--	--	--------------	--	--

Anexo 4 Matriz de categorización

Pregunta problematizadora	Objetivo General – Específicos	Categoría	Definición Conceptual	Subcategoría	Eje de análisis	Fuentes Primarias / secundarias
¿Es la razón perjudicial para la naturaleza del cuerpo?	Describir y estudiar las consecuencias de la interacción de la razón con el actuar innato	Razón	“La razón es una facultad que se aplica a dar unidad a los conocimientos del entendimiento. No se aplica a los objetos mismos, sino a los conceptos y juicios del entendimiento, para procurarles unidad sistemática.” (Kant, 1787, p. 19) concluyendo en que como indica Kant, la razón es la facultad de los principios. “Facultad del raciocinio, o sea la facultad del hombre de pasar, por medio del discurso, de una verdad conocida a otra desconocida (...) conjunto de	<p>◆ Ley moral</p> <p>“Manda cómo debemos comportarnos, sólo para ser dignos de la felicidad” (Kant, 1787, p. 298). Kant define entonces, la ley moral (tanto como el bien) como aquello que nos induce directamente a ser felices mediante el uso de la razón pura en su forma y uso <i>práctico</i>, además, el mismo Kant (1787) añade:</p> <p>como los principios morales son necesarios según la razón en el uso práctico de ella, igualmente necesario es también, según la razón, suponer en su uso teórico que cada cual tiene motivo para esperar la felicidad en la misma medida en que se ha hecho digno</p>	Teórico	<p>Kant I. (2009). <i>Crítica de la Razón Pura</i> (Caimi M, Trad.) Titivillus (Trabajo original publicado en 1787)</p> <p>Alonso N. y Pérez J. (1889). <i>Diccionario de ciencias eclesíásticas</i> Tomo IX</p>

			<p>las facultades naturales por medio de las cuales podemos llegar al conocimiento de la verdad.” (Alonso y Pérez, 1889, p. 37)</p>	<p>de ella por su comportamiento; y que por consiguiente el sistema de la moralidad está enlazado indisolublemente con el de la felicidad, pero sólo en la idea de la razón pura. (p. 298)</p>		
	<p>Fundamentar las consecuencias que tiene la razón sobre el instinto por medio del análisis y proposición de sus causas y efectos</p>	<p>Naturaleza</p>	<p>“Es considerado como un todo dinámico, y no se atiende a la agregación en el espacio o en el tiempo, para producirlo como una cantidad, sino a la unidad en la existencia de los fenómenos” (Kant, 1787, p. 191)</p> <p>“Mundo que nos rodea con toda la diversidad infinita de sus manifestaciones. La naturaleza es la realidad objetiva existente fuera e independientemente de la conciencia. No tiene ni principio ni fin, es infinita en el tiempo y en el espacio”. (Rosental y Iudin, 1965, pp. 332-333)</p>	<p>◆ Instinto</p> <p>Freud, hace una distinción entre el concepto de instinto (instinkt) e impulso (trieb) en donde al hablar de instinto, se refiere a los apetitos innatos, comunes, específicos y capaces de apaciguar.</p> <p>“Tipo de conducta. En un amplio sentido el instinto se contrapone a la conciencia. El tipo instintivo de conducta es característico de los animales; se basa en las formas biológicas de existencia que se elaboran en el proceso de adaptación al medio.” (Rosental y Iudin, 1965, p. 242).</p> <p>◆ Entendimiento</p> <p>Kant (1781) expresa que el entendimiento no se limita a ser una facultad de formar reglas por comparación de fenómenos, es, además, la legislación misma de la naturaleza. “sin entendimiento no habría, en general, naturaleza, es decir, unidad sintética de lo múltiple de los fenómenos, según reglas; pues los fenómenos, como tales, no pueden tener lugar fuera de nosotros, sino que sólo existen en nuestra sensibilidad” (Kant, 1781, p. 90).</p> <p>◆ Sensibilidad</p> <p>Kant (1787) indica: toda nuestra sensibilidad no es nada más que la representación confusa de las cosas, que contiene solamente aquello que les corresponde a ellas en sí mismas, pero sólo en un amontonamiento de características y representaciones parciales que no podemos discernir con conciencia (p. 63).</p>	<p>Teórico</p>	<p>Rosental y Iudin (1965). <i>Diccionario filosófico</i></p> <p>Freud S. (1905) <i>Tres Ensayos para una teoría sexual</i></p> <p>Echegoyen J. (s.f.) <i>Diccionario de psicología científica y filosófica</i></p> <p>Kant I. (2009). <i>Crítica de la Razón Pura</i> (Caimi M, Trad.) Titivillus (Trabajo original publicado en 1787)</p> <p>Universidad de Costa Rica, (2000). <i>Fundamentos morales – Una introducción a la ética.</i></p>

Anexo 5 Matriz de fuentes

Autor	Nombre del texto	Referencia	Categoría	Primaria	Secundaria
Immanuel Kant	Crítica a la razón pura	Kant I. (2009). <i>Crítica de la Razón Pura</i> (Caimi M, Trad.) Titivillus (Trabajo original publicado en 1787)	Razón	x	
Niceto Alonso Perujo y Juan Pérez Angulo	Diccionario de ciencias eclesiásticas	Alonso N. y Pérez J. (1889). <i>Diccionario de ciencias eclesiásticas</i> Tomo IX	Razón	x	
M. M. Rosental y P. F. Iudin	Diccionario filosófico	Rosental y Iudin (1965). <i>Diccionario filosófico</i>	Naturaleza	x	
Sigmund Freud	Tres Ensayos para una teoría sexual	Freud S. (1905) <i>Tres Ensayos para una teoría sexual</i>	Naturaleza	x	
Javier Echegoyen Olleta	Diccionario de psicología científica y filosófica	Echegoyen J. (s.f.) <i>Diccionario de psicología científica y filosófica</i>	Naturaleza	x	

Alexander F. Skutch	Fundamentos morales – Una introducción a la ética	Skutch A. (2000) <i>Fundamentos morales – Una introducción a la ética</i>	Naturaleza	x	
---------------------	---	--	------------	---	--